[1]

por lo que en aquel momento quise entender como virtud que me adornaba al querer imaginar que no lo haría por no dejar constancia de un mal pensamiento que pudiera atentar sin motivos probados contra la honorabilidad de Sonia, pero que se manifestó de inmediato como un error de interpretación por mi parte cuando, apenas trascurridos unos instantes, me di cuenta de que los motivos para no escribirlo iban a ser muy otros que, por su trascendencia y la forma en que incidieron en las vidas de todos nosotros, merecen constituirse en *separata* y argumento del capítulo primero de este muy ambicioso proyecto o magna historia.